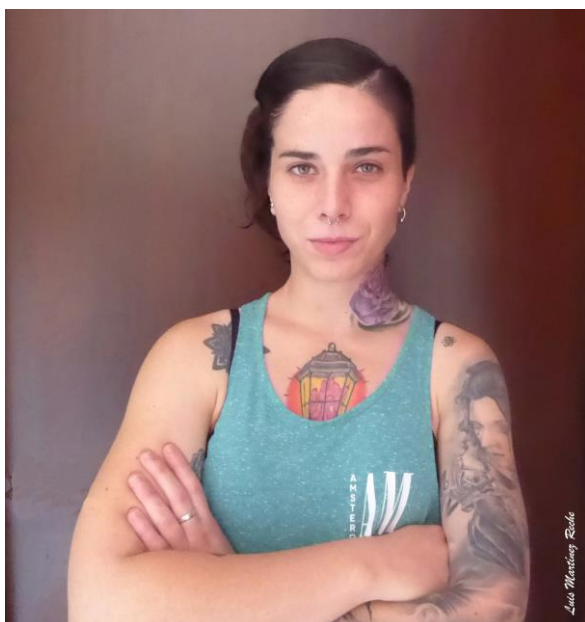


Las chicas son guerreras: Nany

Desde el otro lado de la cámara me observa con cara divertida **Nany** (Juana María Campos García, Lorca-Tercia, 1991). El óvalo casi perfecto de su cara adornado por los ojos de color ¿verde claro? no ocultan algo que para un observador atento es bastante evidente. Posa con desenfado a pesar de que la sesión de fotos ha surgido de golpe, sin previo aviso, de ahí que a veces aflore una media sonrisa en la que adivino un principio de interrogación. La duda podría ser yo, cuál es la razón de mi interés por esta chica guerrera. Pero intuyo que hay algo más. El horizonte para esta joven embarcada en la aventura de dibujar sobre el tejido que cubre nuestro cuerpo es imposible adivinarlo. Por lo menos ahora mismo. No le falta ilusión, ni decisión. Como decía mi madre con admiración en estos casos:

- No se le oscurece nada...

Lo mismo que podría decir –lo ignoro, aunque lo imagino—su madre cuando esta le dijo que su porvenir estaba escrito. Siendo una niña le regaló un cuaderno de dibujo, sin saber que estaba poniendo en sus manos el instrumento que daría pie a esta vocación- profesión.



El gesto de **Nany** es duro, pero no lo suficiente como para ocultar una personalidad divertida. Es de esas personas que “por su gente haría lo que hiciera falta”. Amante del cine de acción, de comedia y terror. Salir de cervezas y a tapear, por eso Almería es para ella un lugar de referencia. Le gustan los deportes de riesgo, la poesía, viajar, el arte en general, siendo el tatuaje el medio en el que está como pez en el agua. Su lienzo ideal son las piernas y los antebrazos. En cambio se siente menos segura en aquellas partes del cuerpo donde la piel es más sensible al contacto con las agujas. Es solidaria

con el dolor del paciente y lo sufre como propio. Le gustan los animales, más los perros que los gatos.

- **Nany** ¿Te has negado a tatuar algo extravagante que te hayan pedido?

Responde afirmativo.

Pero es que en este mundo del tatuaje cada persona es más que nunca eso: un mundo particular, donde el afán por dejar constancia sobre tu cuerpo de recuerdos, lealtades, aficiones, iconos, el testimonio de tu capricho confesable o no está al alcance solo de tu deseo y el arte del tatuador. Lo sabe **Nany** y por eso se esmera en ser cada día mejor, con dedicación, ilusión y mucha tenacidad.

Es una chica guerrera. Es **SAVIA NEGRA**.

La Torrecilla, 10 de septiembre de 2017